
RESEÑA “LA EVALUACIÓN FORMATIVA. ESTRATEGIAS EFICACES PARA REGULAR EL APRENDIZAJE”

REVIEW "FORMATIVE ASSESSMENT. EFFECTIVE STRATEGIES FOR REGULATING LEARNING".

Vicente Alcañiz Miñano.

Inspector de educación. Madrid.

Mariana Morales

Juan Fernández

La evaluación

formativa

Estrategias eficaces
para regular el aprendizaje

Prólogo de **Neus Sanmartí**

biblioteca
innovación
educativa



FICHA TÉCNICA

Publicación: La evaluación formativa. Estrategias eficaces para regular el aprendizaje.

Autores: Mariana Morales y Juan Fernández

Año publicación. 2022.

Edita: SM, biblioteca de innovación educativa. Edición: 2022

ISBN: 978-84-112-0144-5; Depósito legal: M-11297-2022

157 páginas

La evaluación es una herramienta imprescindible para mejorar el proceso y lograr una educación de mayor calidad. El artículo 1 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (en adelante, LOE), modificada por la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre (en adelante, LOMLOE) establece que entre los principios del sistema educativo español se encuentra "la evaluación del conjunto del sistema educativo, tanto en su programación y organización y en los procesos de enseñanza aprendizaje como en sus resultados".

Tal y como señala **María Antonia Casanova**¹, la evaluación es el proceso que se caracteriza por la recogida de datos e información rigurosa y sistemática sobre aquello que se pretende evaluar, a través de instrumentos cuantitativos o cualitativos, para analizar dichos datos, válidos y fiables, emitir una valoración y tomar decisiones, permitiendo ajustar o mejorar el hecho evaluado. Hay evaluación cuando se fundamenta en datos y en evidencias rigurosas, cuando el diseño, los criterios, los instrumentos y los agentes evaluadores tienen rigor y objetividad. Por lo tanto, la evaluación es clave, necesaria y obligada en todos los ámbitos de la educación. En el proceso de enseñanza aprendizaje, es un elemento esencial, lo que no se evalúa no es relevante. En palabras de **Arturo de la Orden**², *"la evaluación, al prescribir realmente los objetivos de la educación, determina en gran medida lo que los alumnos aprenden y cómo lo aprenden, lo que los profesores enseñan y cómo lo enseñan, los contenidos y los métodos; en otras palabras, el producto y el proceso de la educación. Querámoslo o no, de forma consciente o inconsciente, la actividad educativa de alumnos y profesores está en algún grado canalizada por la evaluación del aprendizaje, por los exámenes, respondan o no a objetivos y programas previamente estipulados. Este es un hecho que, en sí mismo, no puede reputarse como positivo o negativo, pero cuyas consecuencias para la calidad de la educación son evidentes"*. (p.-242)

La evaluación formativa regula y dirige la mejora de los aprendizajes al identificar aquello que es mejorable. Es uno de los núcleos en los que se centra la tarea docente. La evaluación ha de ser dinámica, continua y sistemática,

¹ Casanova, M. A. (1998). *La evaluación educativa*. México. Biblioteca para la Actualización del Maestro. SEP-Muralla.

² De la Orden, A. (1983). La investigación sobre la evaluación educativa. *Revista de investigación educativa (RIE)*, 2, 240-258.

enfocada hacia la mejora de desempeños. La evaluación resulta indispensable para obtener información objetiva, veraz, útil y oportuna para la implementación de acciones y actividades que permitan realizar ajustes de las metodologías utilizadas, las condiciones y estrategias de aprendizaje, la modificación de actitudes en los involucrados, etc.

Por lo tanto, la evaluación del proceso de enseñanza aprendizaje se entiende como una necesidad para la mejora, evaluación que ha de provocar una reflexión sobre los procesos. La inspección de educación es uno de los agentes involucrados en la evaluación ya que una de las funciones que tiene asignadas es la participación en la evaluación del sistema educativo, y de los elementos que lo integran (artículo 151 c) de la LOE modificada por la LOMLOE), teniendo en cuenta la capacitación profesional de los inspectores de educación.

Según el investigador neozelandés **John Hattie**³, la evaluación formativa se refiere a cualquier actividad utilizada como una evaluación del progreso del aprendizaje antes o durante el proceso mismo de aprendizaje. En contraste con la evaluación formativa, la evaluación sumativa evalúa lo que los estudiantes saben o han aprendido al final de la enseñanza, después de todo. John Hattie compiló en su libro "El aprendizaje visible" un conjunto de investigaciones y estudios a través de metaanálisis, estableciendo el efecto e influencia en el aprendizaje de los estudiantes de más de cien factores, donde se evidenciaba el gran impacto positivo de la retroalimentación y de la evaluación formativa.

"La evaluación formativa: estrategias eficaces para regular el aprendizaje" de Mariana Morales y Juan Fernández pone el foco en la evaluación formativa, construyendo un sólido y atractivo puente que acerca las evidencias de la investigación educativa más rigurosa a la práctica educativa, para llevar a cabo en las aulas aquello sobre lo que hay evidencia.

El prólogo es realizado por **Neus Sanmartí**, quien en su libro *"10 ideas clave: evaluar para aprender"* (Ed. Grao, 2007) hace hincapié en que la evaluación es el motor del aprendizaje. De ella depende tanto el qué y cómo se enseña, cómo el qué y cómo se aprende. Su finalidad principal es la regulación. Debe servir para retroalimentar y orientar la acción del profesor, identificando aquello que pueda ser mejorable. Evaluar es una condición necesaria para mejorar la enseñanza. La evaluación es la actividad que más impulsa el cambio, ya que posibilita la toma de conciencia de unos hechos y el análisis de sus posibles

³ Hattie, J. (2017). *Aprendizaje visible para maestros*. Paraninfo.

causas y soluciones. El profesorado necesita saber cómo planificar, analizar e interpretar la evidencia del aprendizaje, retroalimentar al alumnado y apoyarle en su autoevaluación.

Neus Sanmartí señala en el prólogo la relevancia de pasar de una cultura de cumplimiento a una cultura de la confianza, la importancia de centrarse en el feedback y la utilización de la modelización por parte del docente, así como la necesidad de repensar cómo compartir con las familias el cómo y el porqué del cambio en la visión y finalidad de la evaluación y los aprendizajes de sus hijos e hijas.

El primer bloque del libro, "¿Para qué evaluar?" diferencia la evaluación formativa y sumativa. Los autores señalan que la evaluación formativa pretende lograr unos aprendizajes mayores o mejores, a través de la recogida de evidencias, el análisis de estas y la toma de decisiones, con margen de tiempo para implementarlas a fin de que tenga sentido para el alumno. La información que aporta el instrumento de evaluación debe permitir una acción inmediatamente posterior que cambie, por ejemplo, lo que se va a trabajar en clase al día siguiente o la acción que va a realizar el alumno. Se trata de monitorizar la comprensión de los alumnos durante las clases para responder en consecuencia.

El segundo bloque del libro, "La evaluación formativa como promotora de crecimiento" establece que, en primer lugar, hay que identificar el propósito de la evaluación, luego la estrategia y, finalmente, el instrumento a utilizar. Cuando el objetivo es tener un instrumento para poder calificar una tarea en el momento de su entrega entonces la finalidad es sumativa, no formativa. Los autores no pretenden ofrecer respuestas cerradas, sino plantear algunas preguntas y orientaciones como, por ejemplo: ¿Qué aspectos del lenguaje favorecen la reflexión y el aprendizaje de los alumnos? ¿Qué tipo de instrumentos de calificación final contribuyen a que el alumno se sienta participe de su proceso de aprendizaje y se implique más en él? ¿Qué estrategias de evaluación formativa logran que el alumno reconozca en sí mismo y en su entorno aspectos que desconocía y que le hacen crecer? Los autores hacen hincapié en la importancia de no solo tener en la cabeza la retroalimentación, sino en cómo hacer que esta sea eficaz, siendo este feedback específico, mínimo, y que permita que el alumno piense por sí mismo. Cuando el alumno entiende lo que necesita hacer y la razón de por qué necesita hacerlo desarrolla un sentimiento de tener el control de su propio aprendizaje. Los autores identifican una serie de puntos de reflexión sobre los procesos de cambio en el

ámbito de la evaluación desde la perspectiva de un centro educativo, como el planteamiento a largo plazo, la participación de todos los docentes, el desarrollo de un enfoque de la práctica reflexiva vía creación y consolidación de una comunidad de aprendizaje profesional y comunicación muy fluida sobre los cambios con el alumnado y con las familias.

El tercer bloque del libro, "Una brújula para aprender" recoge la importancia de que los objetivos de aprendizaje sean claros y desafiantes, se comprendan y se concreten a través de ejemplos y modelos. Los autores muestran que la utilización de ejemplos y modelos de diferente calidad muestran a los estudiantes la dirección correcta y lo que se quiere lograr. Los autores explican la práctica de la evocación como herramienta excelente para activar los conocimientos previos, incorporando ejemplos y pautas para desarrollarla de manera práctica en el aula. También ponen el foco en cómo aportar feedback de calidad, cualitativo, en forma de comentarios concretos sobre la tarea y en cómo para ganar eficiencia se puede recurrir al feedback colectivo, además de utilizar la estrategia de la conversación entre docente y alumno sobre su aprendizaje. Abordan cuál es el papel de la motivación y de la metacognición en la evaluación formativa, además de la práctica de la autoevaluación que involucra al alumnado en la autoobservación y la formulación de juicios sobre su trabajo, que facilita el desarrollo de hábitos y las habilidades de autorreflexión; y se establecen estrategias para llevar a cabo la práctica de la coevaluación, con el objetivo de ayudar a que el individuo evaluado mejore su aprendizaje. Finalmente, se explica el sentido de la evaluación sumativa como evaluación basada en criterios o evaluación criterial y de las pruebas externas estandarizadas, que permiten hacer un análisis detallado de cómo están funcionando los procesos de enseñanza aprendizaje. Además, se analiza la posibilidad de transformar los boletines informativos de calificaciones en documentos que informen de manera más directa y clara de la evolución del aprendizaje y lleven asociada una reflexión. Desgranar cuatro estrategias que pueden llevarse a cabo para comunicar los aprendizajes como alternativas a los boletines de notas: los informes cualitativos, las entrevistas personales, los autoinformes y las presentaciones públicas.

El apéndice contiene diez propuestas para la reflexión personal o en equipo sobre los contenidos tratados en el libro, de gran utilidad como diagnóstico y punto de partida de los equipos docentes de los centros educativos que se planteen introducir estas estrategias de evaluación formativa.

El acercamiento del profesorado, de los equipos directivos y de los inspectores de educación a la rigurosa mirada, basada en evidencias de la investigación educativa, que ofrece esta publicación puede ser muy enriquecedor y dar lugar a reflexiones y debates con el objetivo de incluir mejoras continuas en las estrategias de aprendizaje, regulado y dirigido de los estudiantes, y transformar la cultura de la evaluación de los centros educativos. Se ofrecen numerosos ejemplos prácticos, explicados con claridad, con estrategias para la incorporación por el profesorado y su uso en las clases con el alumnado. La evaluación sumativa es complementaria de la evaluación formativa, y ambas tienen su sentido en la enseñanza aprendizaje. La evaluación es motivadora si proporciona criterios e instrumentos para comprender los errores y reconocer los éxitos. Las técnicas, procedimientos e instrumentos deben ser variados. Sin duda, esta publicación es un puente sólidamente construido que acerca de manera sencilla a los profesionales de la educación, la investigación educativa sobre lo que funciona sobre evaluación formativa, con rigor y claridad, dirigido "a quienes desean hacer mañana su trabajo mejor que hoy"⁴.

⁴ Morales, M y Fernández, J. (2022) *La evaluación formativa. Estrategias eficaces para regular el aprendizaje..* SM,

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Casanova, M. A. (1998). *La evaluación educativa*. México. Biblioteca para la Actualización del Maestro. SEP-Muralla.
- De la Orden, A. (1983). La investigación sobre la evaluación educativa. *Revista de investigación educativa (RIE)*, 2, 240-258
- Hattie, J. (2017). *Aprendizaje visible para maestros..* Ediciones Paraninfo.
- Morales, M y Fernández, J. (2022) *La evaluación formativa. Estrategias eficaces para regular el aprendizaje*. SM.